



DESACELERACIÓN Y OPORTUNIDADES: CRÍTICA DE UNA POLÍTICA ARANCELARIA IRRESPONSABLE

Recibido: 04 de abril de 2025

Aceptado: 09 de abril de 2025

Autor (es)

Catherine Valencia González

catherine.valencia@unicafam.edu.co

Coordinadora de Investigación Facultad de Ciencias Administrativas

Fundación Universitaria Cafam - Unicafam

Resumen

Este documento tiene como objetivo revelar los aspectos desfavorables para Estados Unidos por causa de los aranceles impuestos por Trump, en el día de la liberación, así como algunas oportunidades para Colombia. Desde una corta revisión conceptual con base en política comercial y multilateralismo, se explica la relación de balanza comercial, con respecto al producto interno bruto. El documento también dialoga con la percepción de economistas reconocidos como: Bhagwati, Krugman y Summers. Dentro de los resultados se encuentran tres aspectos relevantes en temas de comercio, macroeconomía y de relaciones. Dentro de ellos, la inminente desaceleración económica mundial, el incremento en el precio de los bienes importados en el mercado de Estados Unidos, acentuando la inflación y el desempleo. Dentro de las oportunidades para la economía colombiana refiere al gravamen arancelario más como una oportunidad, comparada con otros países. Así como el reto de posicionar a Colombia como un posible destino estratégico en el caso de una deslocalización de las plantas manufactureras estadounidenses.

Palabras clave:

Comercio Internacional, Política Comercial, Aranceles.

Introducción

La primera semana de abril quedará en la memoria por haber centrado la atención en la política comercial como tema de relevancia global. La cobertura mediática sobre la implementación de "aranceles recíprocos" por parte del presidente Donald Trump ha tenido un impacto significativo, no solo informando a la opinión pública, sino también generando un considerable nerviosismo a nivel mundial. Este fenómeno subraya la importancia y las posibles consecuencias de estas medidas en el contexto económico internacional.

El pasado 2 de abril se denominó, como el "*Liberation Day*", una fecha que marca el incremento unilateral de aranceles por parte de Estados Unidos. Esta decisión es la más aislante y proteccionista desde 1947, año en el que se suscribió el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) después de terminada la Segunda Guerra Mundial (WTO, 2025). En otras palabras, esta medida representa un retroceso de más de 70 años en los procesos de integración económica.

El sistema multilateral de comercio, al liberalizar el comercio, contribuyó a crear prosperidad, y por ende a reducir la pobreza mundial, ya que el crecimiento aumenta el ingreso de quienes viven bajo la línea de pobreza y genera rentas para gasto social en salud y educación, ayudando así también a los pobres (Bhagwati y Panagariya, 2013). Hoy, tras extensos debates, se acepta ampliamente la existencia de un nexo entre comercio y crecimiento y, a su vez, entre crecimiento y reducción de la pobreza.

Este artículo presenta una aproximación conceptual desde la perspectiva de la política comercial, contextualizando desde la relación entre el déficit comercial y el producto interno bruto (PIB). Revela efectos desfavorables del aumento de los aranceles para Estados Unidos, así como identifica posibles oportunidades para Colombia.

Sistema multilateral, política comercial y aranceles

El sistema multilateral de comercio ha contribuido en el aumento de la prosperidad y la reducción de la pobreza mundial al liberalizar el comercio. Esto ha generado crecimiento económico, genera ingresos adicionales para el gasto social, beneficiando así a los sectores más vulnerables (Bhagwati, 2013). La literatura científica reconoce un vínculo entre el comercio internacional y el crecimiento económico, así como entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza.

Con esa claridad, el debate hoy se genera sobre la política comercial o *trade policy*, ya que esta hace parte de la política económica, y se define como el marco de normas, leyes, regulaciones, acuerdos internacionales y posiciones que adoptan los gobiernos con miras a obtener para las empresas nacionales un acceso a los mercados vinculante desde un punto de vista jurídico. En este sentido, la política comercial procura desarrollar normas que ofrezcan previsibilidad y seguridad a las empresas (Goode, 2021).

La política comercial se orienta hacia dos objetivos fundamentales. Por un lado, se encuentra el proteccionismo, cuyo propósito es proteger la industria nacional mediante el fomento de las exportaciones y la restricción de las importaciones. Por otro lado, cuando el objetivo es promover la competitividad internacional, se adopta una política comercial aperturista, caracterizada por estimular tanto las exportaciones como las importaciones.

En este contexto, es esencial destacar el concepto de balanza comercial, que se refiere a la diferencia entre el valor de las exportaciones y las importaciones. Esta diferencia puede resultar en superávit, cuando las exportaciones superan a las importaciones, o en un déficit, cuando las importaciones exceden a las exportaciones (Banco de la República, 2025). Este retrato de las exportaciones como positivas, y las importaciones como negativas, están arraigadas al mercantilismo, que se basaba en la idea de que la riqueza de una nación se medía por la acumulación de metales preciosos, como oro y plata, a través de un saldo comercial positivo, predominó en Europa desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII (Goode, 2021).

Así, las medidas de política comercial se vuelven más comunes, siendo los aranceles una de las medidas más utilizadas. Estos son impuestos que se aplican a las operaciones de comercio exterior, generalmente a las importaciones, y sirven como mecanismo para proteger la producción nacional y generar ingresos públicos (Hill, 2021). Sin embargo, coexisten unos efectos desfavorables.

Para comprender la fijación del presidente Trump, de aumentar drásticamente los aranceles, es necesario examinar el histórico de la balanza comercial de Estados Unidos. Aunque Estados Unidos es ampliamente reconocido como una de las principales economías del mundo, también destaca por ser el mayor importador global y el segundo exportador, lo que lo sitúa como un actor clave en el comercio internacional.

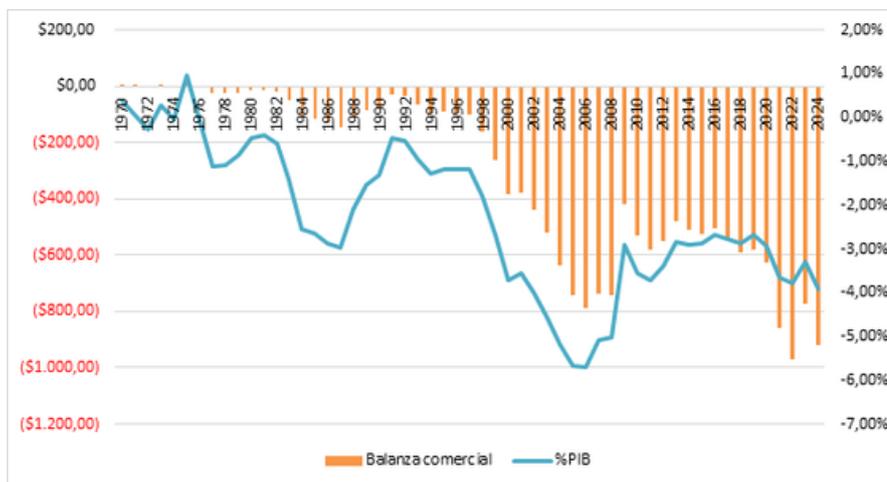
Históricamente, la balanza comercial de Estados Unidos ha sido predominantemente deficitaria. (ver grafica 1 las barras de color naranja). La más deficitaria en el mundo, sin embargo, esto no quiere decir que tenga un efecto negativo para su economía.

La relación entre la balanza comercial y su peso en el Producto Interno Bruto (PIB) es clave para entender el impacto del comercio exterior en la economía de un país. El PIB mide el valor total de los bienes y servicios producidos en durante un período determinado. Expresar la balanza comercial (la diferencia entre exportaciones e importaciones) como porcentaje del PIB permite evaluar su importancia relativa dentro de la economía, la gráfica 1 muestra (en la ojiva azul)

El análisis permite explicar que, en una economía grande con un déficit comercial alto, pero con un porcentaje bajo respecto al PIB, las importaciones pueden estar impulsando la productividad y el crecimiento económico. Este es el caso de Estados Unidos, que siendo una economía grande (la más grande del mundo por PIB nominal), con déficits comerciales altos, pero con porcentajes relativamente bajos respecto al PIB

Grafico 1.

Relación de la balanza comercial y PIB



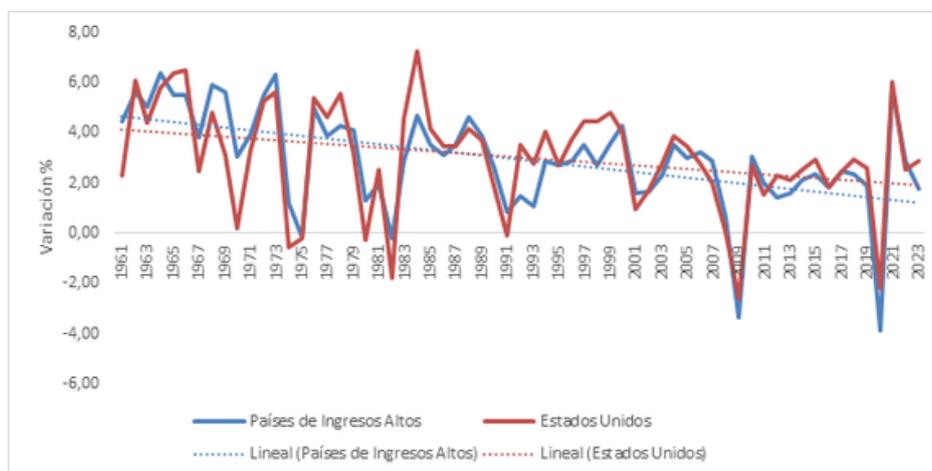
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial y Macrotrends LLC (2025).

La economía de Estados Unidos es la más grande a nivel global, representando más de una cuarta parte del PIB mundial (\$30,4 billones de dólares) en términos nominales. Además, cuenta con uno de los PIB per cápita más elevados del mundo, ascendiendo los \$87.000 dólares, lo que refleja su posición como un país con excelentes resultados en términos económicos.

Al analizar el crecimiento del PIB per cápita, como se muestra en el gráfico 2, solo se observa desaceleración durante la crisis financiera de 2009 y la pandemia de COVID-19 en 2020 y además sigue la misma tendencia de largo plazo que el grupo de países de ingresos altos (países con un Ingreso Nacional Bruto per cápita arriba de los U\$13.205). Esto sugiere que, a pesar de que Estados Unidos enfrenta un aumento en el déficit comercial, los datos reflejan una economía altamente productiva y próspera, con un constante aumento en la calidad de vida de su población.

Grafico 2.

Crecimiento del PIB per cápita en Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial y Macrotrends LLC (2025).

Efectos desfavorables por el incremento de los aranceles

Cabe resaltar que el aumento en el gravamen arancelario impuesto por Estados Unidos es el más alto que se ha visto en la historia, después de 1930. La Ley Smoot-Hawley estableció una serie de barreras arancelarias extensivas, otorgando protección a casi todas las industrias estadounidenses. Sin embargo, su impacto fue perjudicial, ya que otros países respondieron elevando sus propias barreras comerciales. Como resultado, las exportaciones estadounidenses se redujeron drásticamente, y el mundo se sumió aún más en la Gran Depresión (Petrella & Tessore, 2023).

El hecho es que, Trump divulgó en el mal llamado “día de la liberación”, la lista de 185 países que grava con aranceles *ad-valorem* que oscilan entre el 10% y el 50% las mercancías objeto de importación. A los países de la Unión Europea aplica un arancel del 20%, a China específicamente una carga adicional del 34%, que sumado al 20% que ya regía, haciendo una tarifa arancelaria del 54%. Si bien en la lista, no aparecen sus principales socios comerciales naturales como Canadá y México, a estos países se les aplica la tarifa del 25% a las exportaciones mexicanas y canadienses hacia EE. UU. que no están amparadas por el Tratado de México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) lo que incide en el 40% del total de las mercancías, incluyendo uno de los sectores más sensibles, el sector automotriz. Para el caso colombiano, se impuso la medida más baja, del 10%.

¿Qué efectos desfavorables se espera para la economía estadounidense?

Este apartado responde en tres líneas fundamentales: primero, el análisis del comercio internacional; segundo, las consecuencias macroeconómicas negativas; y tercero, el aumento de la incertidumbre y las tensiones en las relaciones internacionales.

El impacto nocivo en el comercio internacional es latente, ya que, si las importaciones disminuyen en el principal destino de las exportaciones globales, automáticamente se genera una contracción comercial global (reducción de las importaciones y exportaciones), afectado a las firmas en el mundo. El proteccionismo extremo, disfrazado de una intervención gubernamental estratégica, no resulta ser óptimo, ya que este se centra en el aumento de la riqueza general de una nación, beneficiando tanto a los productores como a los consumidores, lo que compromete a un gobierno a la formulación de elegir la opción menos mala, y este no es el caso del primer mandatario estadounidense.

La medida que empezó a regir el pasado 5 de abril, va en contravía del libre comercio, entendida como un gobierno que no intenta restringir lo que los ciudadanos pueden comprar o vender a otro país, lo que pone en aprietos al sistema multilateral de comercio, la Organización Mundial de Comercio ya evidentemente frágil. En palabras del Premio Nobel: “Estados Unidos creó el sistema comercial mundial moderno, el crecimiento del comercio internacional bajo ese sistema tuvo algunos aspectos negativos, pero en general fue muy positivo para Estados Unidos y el mundo. Donald Trump lo arrasó todo” (Krugman, 2025).

Es importante recordar las teorías comerciales clásicas de Smith, Ricardo y Heckscher-Ohlin en un mundo sin barreras comerciales, los socios comerciales estarán determinados por la productividad relativa de los diferentes factores de producción en distintos países. Las naciones se especializarán en productos que elaboran con mayor eficiencia, mientras que importarán aquellos que no fabrican con tanta eficiencia (Hill, 2021).

En palabras para no economistas, básicamente los aranceles impuestos por Trump encarecen los bienes importados en Estados Unidos. El arancel lo asumen habitualmente las empresas o industrias importadoras cuando adquieren materias primas, insumos, maquinaria o tecnología, o simplemente productos para la comercialización. Si bien es una barrera comercial, al importador se le incrementan los costos de la transacción, lo que al final resulta en que los bienes que se comercializan tengan un mayor precio.

Desde el primer momento se evidenció consecuencias negativas para la misma economía norteamericana, si lo revisamos desde la perspectiva macroeconómica, tendremos dos consecuencias inmediatas: el aumento de los precios de los bienes dentro de mercado estadounidense, que afecta directamente la inflación, problema con el que ya vienen luchado.

Adicionalmente si las industrias manufactureras no aguantan la competencia en el mercado por el impacto arancelario, cabe recordar que las firmas no son organizaciones estáticas. Lo que puede generar un *reshoring* de las plantas de producción, relocalización en países cercanos a sus consumidores, con menos barreras comerciales. Así, la deslocalización, entendida como el proceso mediante el cual una empresa ubicada en un país decide trasladar parcial o totalmente su actividad productiva a otros países. Esta situación puede dinamizar y beneficiar a las economías en transición, donde la mano de obra es más barata. Sin embargo, también implica un aumento en el desempleo en Estados Unidos, debido al traslado de actividades productivas fuera de su territorio.

En el mismo sentido, Summers calificó la política como “la más cara y masoquista que Estados Unidos ha adoptado” afirmando que estos aranceles podrían causar una pérdida económica de hasta 30 billones de dólares, lo que equivale a unos 300,000 dólares por familia de cuatro personas. “Estás reduciendo la competitividad de los productores. Ni siquiera es buen mercantilismo... te lo estás haciendo a ti mismo, y no hay un plan estratégico detrás” (Summers, 2025).

La incertidumbre y el riesgo asociados a una inminente guerra comercial no solo son una realidad, sino que el nerviosismo generado por los aranceles puede frenar las inversiones y el comercio. Además, las represalias de otros países pueden intensificar las tensiones comerciales, exacerbando aún más los efectos negativos sobre la economía global.

China respondió con la imposición de aranceles represalia del 34% a los productos importado de Estados Unidos, (una medida que un país toma como respuesta en contra las políticas comerciales de otro país, cuando considera dichas acciones injustas o perjudiciales para su economía). En el marco de la OMC, aún se puede recurrir al artículo 301 para tomar

represalias cuando un Miembro de la OMC no actúa en conformidad con el resultado del proceso de solución de diferencias. Dicho artículo también puede seguir utilizándose, como se había previsto inicialmente, en todos los casos en los que no existan normas de la OMC que cubran una medida percibida como desleal (Goode, 2021).

En el mismo sentido, China, Japón y Corea del Sur en la reunión Ministerial de Seúl, aceleran un área de libre comercio de los tres grandes asiáticos, enmarcada en las convicciones de la integración económica: promover la globalización económica en una dirección más inclusiva y universalmente beneficiosa. Sin embargo, juntos concentran el 25% de la población mundial y una producción económica que asciende los 24 billones de dólares anuales. A esto se sumó la declaratoria que responderán de manera conjunta a los aranceles impuestos por Trump.

El efecto que causa la incertidumbre es peor en sí que los mismos aranceles. En solo una semana hemos visto fuertes caídas en el mercado bursátil, como en el dólar. Registrándose como la peor caída en 5 años, desde marzo del 2020 por la pandemia. Para los expertos, la respuesta de China aumentó la aversión al riesgo, en esta dinámica se prevé que el riesgo de recesión de manera considerable. Con respecto al dólar, las caídas que más impactaron fue las del real brasileño, el peso chileno y el peso colombiano (Rodríguez-Salcedo, 2025).

¿Qué oportunidades hay para Colombia?

En primera instancia, Colombia fue uno de los países con la imposición arancelaria más baja, del 10% que, si bien cabe señalar, después de algunas posiciones del mandatario Colombiano Gustavo Petro, y por las diferencias con respecto a las múltiples deportaciones, y en un momento de turbulencia global si bien este gravamen pudo ser mayor, no lo fue. Esto por dos razones particulares la primera entre los dos países existe un Tratado de Libre Comercio, vigente desde el 2012. Así como en el “mal entendido mercantilismo” la balanza comercial entre Colombia y Estados Unidos, representa un déficit comercial para Colombia, lo que para Trump no representa una amenaza ya que en su interpretación esto es positivo para Estados Unidos, ya que exporta más de lo que importa.

La situación es favorable para Colombia, ya que las exportaciones a Estados Unidos, que representan más del 25% del total, se centran en productos tradicionales como petróleo, flores, oro y café, que constituyen más del 72% de las exportaciones (Mincit, 2025). Estados Unidos seguirá importando estos bienes debido a los aranceles relativamente bajos en comparación con otros competidores.

La relocalización de plantas de producción presenta a Colombia como un socio comercial clave en la región, siempre que se mantengan relaciones estables con Estados Unidos. Esto podría generar una oportunidad para que firmas industriales reubiquen parte de sus procesos productivos en el país, buscando reducir costos y acercarse geográficamente a sus

clientes. Sin embargo, esta oportunidad también plantea un desafío para Colombia en términos de infraestructura logística, aduanera, cambiaria y de seguridad, para aprovechar un escenario global turbulento y potenciar su posición estratégica.

Discusión y Conclusión

La implementación de aranceles de Trump tiene como deseo proteger la producción nacional, sin embargo, conduce a consecuencias negativas para su propia economía. Estos efectos desfavorables son devastadores en termino de crecimiento económico, inflación, empleo, pero sobre todo en el bienestar de la población. A la economía estadounidense un amplio déficit comercial le ha traído mayor riqueza en los últimos 30 años, que los efectos irresponsables de sus intervenciones en política comercial que, a la fecha, llevan una semana, y sitúa una nueva guerra comercial con los gigantes asiáticos.

El actual escenario internacional no es un estado deseable para ninguna nación, sin embargo, pone en evidencia un nuevo panorama internacional con fuertes rasgos proteccionistas para la política comercial estadounidense, con una repuesta de integración económica, que implica mayor solidez y compromiso en el marco de los acuerdos internacionales.

Es responsable mencionar, que algunas decisiones estratégicas por parte de Estados Unidos están aún a la espera, y no cabe duda de que esta decisión es un retroceso en la economía mundial, así como los cálculos proyectados de las medidas arancelarias, no responden de ninguna manera a una realidad cuantitativa y económica como fuente valida. Desde una perspectiva optimista para el comercio internacional se espera que este momento sea temporal. Adicionalmente el texto pretendió mencionar oportunidades para Colombia, sin embargo, el mayor impacto negativo corre por cuenta de la caída de los precios internacionales del petróleo, el principal producto exportado.

Referencias bibliográficas

Banco de la República. (2025). *La Enciclopedia*.

[https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Balanza Comercial](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Balanza%20Comercial)

Bhagwati, J., & Panagariya, A. (2013). *Why growth matters: How economic growth in India reduced poverty and the lessons for other developing countries*. PublicAffairs.

Bhagwati, J. (diciembre de 2013). Amanece un nuevo sistema. *Finance & Development*, 8-14. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2013/12/pdf/fd1213s.pdf>

Goode, W. (2021). *Diccionario de Términos de Política Comercial* (sexta ed.). Ginebra, Suiza: Organización Mundial de Comercio.

Hill, C. W. (2021). *Negocios internacionales*. McGraw-Hill Interamericana.

Krugman, P. (2025). *Will Careless Stupidity Kill the World Economy?*
<https://paulkrugman.substack.com/p/will-careless-stupidity-kill-the>

Macrotrends. (2025). *U.S. Tariff Rates 1989-2025*.

Mincit. (2025). *Perfiles económicos y comerciales: Estados Unidos*. Bogotá: OEE.
<https://www.mincit.gov.co/estudios-economicos/perfiles-economicos-y-comerciales>

Petrella, C., & Tessore, C. (2023). Caso La Gran Depresión del año 1929. *Ensayo Super Crisis Antrópicas*.

Rodríguez-Salcedo, C. (4 de abril de 2025). S&P 500 cierra con su mayor caída semanal desde el Covid-19 en marzo de 2020. *Bloomberg Business*.
<https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/colombia/aranceles-el-impacto-en-el-comercio-y-como-posicionar-los-porfolios-de-inversion/>

Summers, L. (2025). *Masoquismo económico a una escala histórica*.

World Bank. (2025). *Data. GDP per capita (current US\$)*. Washington DC.

WTO. (4 de abril de 2025). *World Trade Organization*.
https://www.wto.org/spanish/thewto_s/gattmem_s.htm